



Gran Poder y Esperanza

Nos encontramos un año más a las puertas de la Estación de Penitencia del próximo Martes Santo. Y como es habitual en *Esperanza* recordamos las indicaciones más importantes que los hermanos participantes en el culto externo más importante del año de la Hermandad, deben tener en cuenta. La Estación de Penitencia es algo más que una procesión. Si Dios quiere, nos dirigiremos desde nuestro templo y Sede Canónica hacia la Santa Iglesia Catedral, donde ante el Santísimo Sacramento, expuesto en el Altar Mayor, confirmaremos nuestra Fe de manos del Sr. Arzobispo.

Es muy importante que tengamos en cuenta lo importante de la Estación de Penitencia en nuestra vida cristiana. Es un momento para la oración, para meditar sobre las virtudes y defectos que poseemos, y por supuesto para pensar en lo importantes que son para nuestra vida los Sagrados Titulares a los que acompañamos. Ahora, os comunico las normas que debemos cumplir firmemente antes, durante y después de la Estación de Penitencia el próximo Martes Santo.

Según ordena nuestra Regla 50, la Estación de Penitencia constituye un símbolo de la Iglesia peregrina en el mundo, supone un acto de culto corporativo, de meditación interior y de amor fraterno, teniendo por objeto hacer Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Granada, vistiendo el hábito de nuestra Hermandad. La estación de penitencia es protestación de fe y vivencia entrañable de religiosidad popular.

Como sabes, el hábito de la Hermandad, confeccionado en sarga, se compone de túnica y capillo verdes, capa blanca, cingulo verde y oro, escudo corporativo en el hombro izquierdo y guantes blancos. Por su importante significado, cuando lo uses, el Martes Santo, debe presidir tu actuación la dignidad, el orgullo y el cariño que vestirlo merece. Si no vas descalzo, lleva zapato negro de vestir. Prescinde de relojes y joyas en general, excepción hecha de la alianza matrimonial. Si eres nazarena, prescinde, asimismo, de maquillaje alguno, especialmente en la zona de los ojos, y de tacón en los zapatos. No olvides portar la medalla de la Hermandad.

Recuerda que los pantalones no deben asomar, en ningún caso, por debajo de la túnica. Considera que tu túnica de nazareno, en su conjunto, es un hábito religioso y de culto, incompatible con actitud, lugar o actividad ajena a la razón y acto para la cual se viste.



Si te has vestido en tu casa, sigue el camino más corto hasta Santa Ana. Debes llevar SIEMPRE el capillo puesto –recuerda que tu penitencia ha de ser siempre anónima-.

No te pares, ni hagas señas, ni hables con nadie. No cruces por medio de otra Cofradía. Mantén, en todo momento, una actitud austera, seria y digna, porque tu penitencia comienza cuando sales de tu casa. Si pasas delante de otro Templo o Imagen Sagrada, haz reverencia.

Sé puntual (debes llegar a Santa Ana, al menos, una hora antes del inicio de la estación de penitencia). Cuando llegues a la Iglesia (entra por el Callejón de Santa Ana), entrega tu papeleta de sitio al Secretario o a la persona en quien éste haya delegado y después ora tus preces ante nuestros Titulares. Luego, ocupa la posición que te indiquen los Mayordomos de la Hermandad.

Durante la Estación de Penitencia:

Obedece siempre los consejos de tu Mayordomo de sección. Mira siempre al frente y mantente, como norma general, en absoluto silencio. Si se apaga tu cirio, no lo enciendas tú mismo; espera a que un celador te lo encienda. Mantén el cirio en la posición que te indiquen los Mayordomos.

Busca refugio en tu interior. Medita sobre tu vida y sobre lo que el Divino Poder, y su Madre de la Esperanza, a los que acompañamos significan en la misma. Si es posible, practica el Santo Rosario.

Si te sientes indispuerto, hazlo saber a tu Mayordomo de sección y él te informará sobre lo que debes hacer normalmente, uno de los hermanos habilitados para ello te acompañará hasta un lugar donde seas debidamente atendido-. Salvo circunstancias absolutamente excepcionales, nunca abandones la fila por ti mismo. Recuerda que la estación de penitencia culmina en el interior de nuestra Iglesia de Santa Ana.





Tras la Estación de Penitencia:

Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza

Gran Poder y Esperanza

Cuando llegues a la Iglesia, mantente en silencio, en el lugar que te indiquen los Mayordomos. Espera la entrada del Paso de Palio.

Si abandonas la Iglesia vestido con el hábito de la Hermandad, tu Estación de Penitencia no concluirá hasta que llegues a tu casa. Por tanto, regresa, en silencio, por el camino más corto y NUNCA te quites el capillo. En caso contrario, guarda túnica y capillo en una bolsa, lo más ocultos posibles y vuelve vestido de calle.



El hermano saldrá de su domicilio ya revestido, con la túnica y el antifaz cubriéndole el rostro tanto a la ida como a la vuelta. En ningún caso podrá levantarse el capillo.



Normas para la Estación de Penitencia